

CAPSULA CULTURAL

LA MÚSICA COMO PARTE FUNDAMENTAL DEL CUERPO HUMANO

La Real Academia de la Lengua Española define a la música como melodía, ritmo y armonía o una sucesión de sonidos modulados para recrear el oído. Es decir, una combinación de diversos componentes conforma la música. Estamos acostumbrados que al pensar en la música, instantáneamente traemos a nuestra mente algún instrumento musical, la voz de algún cantante o una canción en particular. Sin embargo, la música va mucho más allá de esta descripción. Va más allá de composiciones o de temas específicos. Música existe en la naturaleza, con el caer de la lluvia, con el soplo del aire entre los árboles o con el cantar de los pájaros. Eso es música también.

Bajo esta premisa, podemos asegurar que todos hacemos música. Que todos somos música. Que todos conformamos un conjunto musical en nuestro día a día. Se preguntarán ustedes en cómo es eso posible, cuando no se tiene el estudio, la pericia o la habilidad de ejecutar un instrumento, y la respuesta es muy sencilla: con nuestro cuerpo. Sí, nuestro cuerpo elabora un sinfín de melodías, de ritmos, de sincronías (o asincronías), que permiten, sin darnos cuenta, sumar a esta sinfonía interminable que llamamos naturaleza.

Hacemos música desde la concepción... ¿Por qué?, porque somos naturaleza, porque somos creados desde la belleza del vaivén de dos cuerpos, conjugados rítmicamente para satisfacerse y procrear. Porque nuestro propio cuerpo es rítmico desde el momento que inician los latidos del corazón. Porque existe un ritmo, un sonido específico, una continuidad de notas en nuestro movimiento intestinal, en nuestros pulmones, en nuestra formación de saliva, etc. Porque aún las patologías nos presentan un tintineo específico, un sonido particular, matidez, pectoriloquia, frotos... todos con un sonido particular, todos con una nota particular, todos con un toque particular. Y eso también es música.

Dra. Johana Meléndez